

# LA MÚSICA POPULAR EN LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN

Jesús M<sup>a</sup> MACAYA FLORISTÁN  
jesusmarimacaya@gmail.com

*“Música por todas partes; bandas, charangas, guitarras, bandurrias, tamboriles, pitos y castañuelas...; música de viento, de cuerda, de laringe...”. Con estas palabras se expresaba en 1923 el escritor originario de la Baja Navarra, Francisco Grandmontagne. Han pasado casi cien años y no han perdido actualidad, y como escribían, también, Luis Azpilicueta y José María Domench en la publicación Los Sanfermines (1980), no es correcto hablar de música sanferminera, dada la variedad de estilos y sonidos; estas fiestas son para cantar y bailar lo que venga en gana y son las peñas las que lo demuestran.*

Si hay un grupo de cánticos “los de siempre”, también, es cierto que existen los propios de cada año, que van dejando paso a otras novedades “líricas” o conviven con ellas; la moda se impone. Como ejemplo, lo que aparecía en *Guía de los sanfermines* (1944): en Navarra “el tamborilero es el verdadero creador de la alegría. Las notas del chistu y el acompañamiento del tamboril, hacen vibrar a nuestro cuerpo”. El chistu -continuaba- ocupa un lugar privilegiado en nuestras fiestas, hasta en la portada del programa de los sanfermines de 1927 figuraba un chistulari ¿Es esto una realidad actual después de tantos años? Me temo que no, aunque sí es música mezclada con el resto de lo que se oye.

Relatar este acontecimiento musical-festivo en un artículo de revista no es nada fácil. El espacio disponible no puede atestiguar todo lo que se oye y escucha en esos días ¿Cómo exponer la letra interpretada por los “belcantantistas” improvisados? Lo haremos lo mejor posible y sin detenemos excesivamente en lo muy conocido, sacando a la luz lo olvidado o lo nuevo.

Al igual que a una buena comida le precede un delicioso aperitivo, igual sucede con nuestras fiestas. Y para aperitivo aquellas «Sampedradas» de la noche del 28 a 29 junio organizadas por los Amigos del Arte que duraban desde las doce de la noche hasta las cinco de la mañana, ya en su local -como las recuerda Arazuri-. Hasta 1976 la letra era sometida a la censura:

*Tendrás que vender el coche  
para pagar los impuestos  
y poner dinero encima  
por multas de aparcamiento.  
Ya podremos ver*

*La grúa en funcionamiento  
a ver si también se llevan  
coches del Ayuntamiento.*

*Hoy llevan las minifalda  
De talla muy ajustada  
No digo nada si encogen  
Si les pilla una tronada  
Yo no sé si habrá dinero  
Pa fiestas y vacaciones  
S’áido todo en propaganda  
Para hacer las elecciones*

Tampoco era un contenido para dudar de las inconveniencias políticas de sus autores.

La Sampedrada continúa actualmente, pero con otro sabor diferente, los tiempos cam-



*El chunchunero Echeverría hacia 1900.*

bian para mejor o peor: recorrido por las calles del Pamplona viejo y bailongo acompañado de la brisa del río Arga en el club correspondiente.

También era un preludio, menos bullanguero, el Homenaje a la Vejez en el bosquecillo de la Taconera hasta 1959.

Cuántas veces no habré oído al Orfeón Pamplonés en el quiosco cantando la inolvidable jota de Larregla, con aquellas voces solistas de Julián Olaz y D. Segundo Egaña:

*Cante Navarra sin miedo  
cante Pamplona y más cante  
si se hunde el mundo que se hunda  
Navarra siempre p'adelante  
A la jota navarra  
A cantar y a bailar  
Que tras estos apuros  
otros tiempos vendrán*

Mañana del 6 de julio, las calles de Pamplona son un hervidero de pamplonicas y forasteros vestidos de punta en blanco, con los complementos de faja y pañuelo tradicionales, dirigiéndose a la plaza Consistorial: a las doce el chupinazo y empieza la juega bulluciosa. Los uniformes immaculados cambian de color ¡vete a saber cual!

Decenas de gaiteros salen del Ayuntamiento y rodeados de miles de jóvenes se entona la música de siempre coreada por la mocina: *uno de enero...; si no tiene un duro...; que pedo llevas Calatayud...; Mariposa apaga luz... y lo que venga en gana a los presentes aprovechando las notas de esta música; eso sí, no falta el coro del chunda, chunda, el la, la, la... dignos acompañantes a las variadas letras entonadas.*

Primera comida festiva, café, copa y puro (este cuando era "permitido") y al *Riau-riau*, primer canto oficial y popular al mismo tiempo. Un vals que ha logrado colocarse como número uno en el raking de más veces interpretado en menos tiempo, ni el *Danubio azul*.

Himno sanferminero del que llegó a proclamar el popular periodista pamplonés Baldomero Barón:

«Este ¡Riau-riau! postizo acabará por hacerlo tradicional, a juzgar por lo mucho que ha arraigado en las cuadrillas de mozos y en el público en general».



*Peña sanferminera el año 1932.*

¡Y se hizo tradicional, D. Baldomero!

Miles de pamplonicas y no pamplonicas precediendo a la Pamplonesa y a los sesudos ediles de ambos sexos uniformados de "pingüinos" ellos y de muy "navarricas" ellas: *A las cuatro, el seis de julio, Pamplona gozando va...*

*Riau-riau; Delante van chiquillos mil... Riau-riau...; Detrás vienen los muchachos...; etc., etc., y así durante horas; pero lo único que se repite por las voces del gentío es "Riau-riau" o el "chunda, chunda, ta chunda, ta chunda".*

Un *Riau-riau* que no fue el mismo desde su comienzo en la segunda decena del siglo pasado, distintas letras, como la de la guerra civil: *"Fui a luchar con mi boina encarnada, por mi Dios, por mi patria y mi rey..."* Llegó a existir prohibición oficial del acto por poco digno, hasta más recientemente por circunstancias desagradables; aunque se intenta resucitar, quizá sea un acto, como muchos, que con el paso del tiempo se quedan desfasados o fuera de lugar tal como fueron.

Saltando y cantando se llega a la capilla de San Fermín para celebrar las Vísperas religiosas con música principalmente de Mariano García, interpretada por la Capilla de la Catedral y orquesta sinfónica de Navarra, bajo la dirección del maestro de capilla Aurelio Sagaseta.

Cenas, recenas, llega la mañana del día 7, y como en el resto de los demás días, las dianas despiertan y levantan de la cama a los pamploneses y visitantes -los que han podido dormir- anunciando el encierro. Bandas de música, charangas y gaiteros se encargan de ello:

*Levántate pamplonica,  
levántate dando un brinco,  
porque han dado ya las cinco  
y el encierro es a las seis  
(¡cuidado con el cambio de hora!).*

*Y el que no espera los toros  
en la calle de Estafeta,  
se le manda a la peineta  
(o hacer puñetas)  
por ser un mal pamplonés,  
Quinto levanta tira de la manta.*

Medía hora antes del inicio del encierro, desde el centro del ruedo, la banda del maestro

## Música

Bravo o banda Iruña ameniza a los espectadores en la Plaza de toros: *clavelitos, clavelitos, clavelitos de mi corazón...*;

—*Hola don Pepito,*  
—*Hola don José,*  
—*¿Pasó usted por mi casa?*  
—*Por su casa yo pasé...*

La banda se deja dirigir por la coral de los tendidos en espera de la llegada de corredores y toros.

Entre tanto, los valientes corredores más próximos al "dormitorio" de los toros, entonan ante la improvisada hornacina de San Fermín en la cuesta de Santo Domingo el conocidísimo:

*A San Fermín pedimos  
por ser nuestro patrón  
nos guíe en el encierro  
dándonos su bendición.*

Los *Sanfermines* que yo viví, título del libro firmado por Alexis, recuerda otro cántico existente, parece ser desde 1982:

*Pamplona, Pamplona  
si el encierro has de correr  
ven conmigo a la Estafeta  
que las 7 van a ser.*

*No tengas miedo al toro  
Corre del principio al fin  
Que el capote de los quites  
lo maneja San Fermín.*

Cohete anunciador del inicio de la carrera, y de las gargantas de los espectadores en vallados y balcones salen, no los cantos habituales, sino un grito angustioso, el ¡Ay! ¡Ay! Ay!..... *que le pilla*, lo mismo en los tendidos de la plaza, hasta que los últimos cabestros arrastran a los corrales a los toros rezagados.

Transcurrido el encierro y vaquillas emboladas, llegan los desayunos de chocolate con churros, si es posible los provenientes de la Mañueta. Y los que disponen de mayor capacidad de digestión, el consabido almuerzo compartido con los amigos y con el jamón con tomate, tortilla de patatas, ajoarriero, menudicos, etc.

Pero los que más disfrutaban ese rato son los niños acompañados de sus padres o abuelos siguiendo el trayecto de la comparsa de gigantes y cabezudos con el conocido cántico: *¡Kilikiki! ¡Con el palo no, con la verga sí!*, y los gigantes impertérritos cumplen su deber de danzar al son de la gaita y el txistu la jota de San Fermín, los valeses *Decídelo, San Fer-*

*mín, Evaristo, etc.* y pasacalles: *Braulia, Africana...*

En esas mismas mañanas, diferentes charangas van recorriendo las calles pamplonesas, especialmente el casco viejo, tocando y cantando cada uno lo que mejor les cuadra, sin distinciones musicales:

*Si Adelita fuera mi novia, si Adelita...;  
La Mari Carmen no sabe coser...  
La Mari Carmen no sabe planchar...*

(Hoy se pretende modificar la letra por *La Mari Carmen no quiere coser, la Mari Carmen no quiere planchar*); *Carnaval, Carnaval te quiero; Popotitos... Mami, mami, que será lo que quiere el negro...; Donde estará mi carro...; porompompero...; No te pongas minifalda...; Por eso se oye este refrán que viva España y siempre la recordará...;* y todo lo que sea cantable e imaginable.



*Chistularis en la Plaza del Ayuntamiento tras el cohete del seis de julio.*

También cuadrillas de amigos hacen similares recorridos interpretando al son de guitarras y acordeones una música más castiza y muy marcada por la fiesta, ejemplo lo compuesto por Patxi Mendiburu:

*Era un 7 de julio, cuando lo vi,  
me quemaron sus ojos como el carbón...  
Boina roja en la cabeza,  
La camisa, el pantalón como la cal,  
Y al son de la guitarra...*

*No te vayas de Navarra  
sino quieres que me muera flamencona.  
No te vayas...  
Que por tí pondré banderas,  
Si lo manda tu persona, flor morena...*

O su jota cantada en la capilla de San Fermín:

*Se oyó en el cielo una jota  
que hizo a San Fermín llorar*

Otra jota diferente, la cantada por un ribero, que según la letra estaba dispuesto a dejar el oficio de agricultor:

*y voy a poner bien guapo...  
y me hago diputao.*

El tal Alexis citado, recuerda un disco que encontró en el que estaba grabada una canción usual en esas mañanas (parece ser el himno de la VELETA, peña desaparecida): *Ya no se puede venir/a las fiestas de Pamplona/Ya no se puede venir/pues las chicas pamplonesas/ se han vuelto internacionales/y en vez de bailar la jota/ se van a bailar el «tuis».*

Cuántas veces hemos presenciado al ínclito Juan Cruz Alli con el saxofón de la charanga del bar Cali amenizando las calles próximas (El jotero cantaba "tócame los cataplínes, que me voy a Fustiñana; tócamelos esta tarde, porque me marcho mañana").

Sin olvidar las jotas cantadas por voces femeninas, por la calle, con un texto de siempre, aunque algunos tuercen el entrecejo al escucharla: *Tengo un hermano en el Tercio y otro en Regulares y el hermano más pequeño preso en Alcalá de Henares.*

"El Pispiri" que tanto se entonó, en las calles, Plaza del Castillo y toros, en el primer tercio del siglo pasado, ha terminado en el olvido. Una creación del carpintero pamplonés Ramón Ollacarizqueta y como escribe Arazuri, la música fue de un tal Segundo Fraile. Comenzaba con esta canción:

*Viva, viva San Fermín  
Pis pis rís  
viva, viva San Fermín  
y también el chacolí.*

Para terminar con esta otra:

*En el monte San Cristóbal  
debajo del polvorín  
ay una m... muy grande  
pa el autor del «El Pispiri»*

Merece la pena recordar la charanga que se hace llamar «Strapapucio», animando de día y de noche con sus pasacalles, acompañada por multitud de jóvenes, bailando y cantando aquello que está de moda: *Baila el chipi chipi...*



*7 de julio, la Pamplonesa en la procesión de San Fermín.*

No todo es canción bullanguera con ruido más o menos estrepitoso, también música más calmada suena en rincones más tranquilos: Alarde de txistularis con la asociación de txistularis del País vasco; conciertos matinales de joterros... en Tacонера; Majorettes de Tarbes en 1968, de Toulouse en 1970, de Burdeos en 1971 y de Tafalla en 1973.

El día 7, fiesta del Santo, la excepción matinal. La solemnidad religiosa de la procesión con San Fermín en andas, autoridades, comparsa de gigantes, cabildo, representantes de las peñas, multitud de devotos de "Ferminico", etc. lo que no impide que en el recorrido, diferentes corales brinden al Santo sus «jóticas»:

*Hasta Ti, Fermín Patrono,  
Con el cantar de la jota  
entonamos la canción  
hoy te queremos rezar:  
hecha jota en honor tuyo  
que nos llenes de alegría  
como una bella oración.  
y nos enseñes a amar.*

*Es la jota de tu Navarra la que hoy te reza,  
la que hoy te canta...  
Es la jota de tu navarra, Fermín bendito,  
la que hoy te ensalza.  
Es la jota de tu Navarra la que hoy te reza,  
la que te canta...  
Con la jota de tu Navarra. va la oración  
de un pueblo que te ama...  
Es la jota de tu Navarra la que hoy te reza,  
la que hoy te canta...*

Misa en la capilla de San Fermín con los mismos intérpretes que en las Vísperas. El año pasado se interpretó la misa del compositor

pamplonés Juan María Guelbenzu, recordando el bicentenario de su nacimiento.

Ha llegado la tarde, unos después de la siesta, otros después de las copas saboreadas, y los demás, ni una cosa ni otra; pero todos o casi todos a los toros. Para prepararse, la salida de mulillas de la antigua casa Marceliano hasta el coso taurino, sin que falte la Pamplonesa con los pasodobles de rigor: *En er mundo, Suspiros de España, el gato montés...*

Tarde de toros y animación en los tendidos de sol, las peñas corean las canciones de moda y las de siempre: *La raspa, la konga, la vaca lechera, Pénjamo, Juanita banana, Amarillo es..., Soy una chica yeye..., María qué buena estás, Si te te ha pillao el carrico del helao.... si te ha pillao la vaca te vuelves a joder; Tengo un tractor amarillo...; Con dinero y sin dinero hago siempre lo que quiero,...; Asejé... , Paquito el chocolatero , etc.*

Años del Tour gloriosos para nuestro ciclismo, los tendidos de sol lo celebraban con el *Indurain, Indurain...* Y aquel año de los campeonatos mundiales de fútbol con el *Camerún, Camerún...*

Y como despedida de una mala faena: *tengo una vaca lechera...*, por lo manso de los

la gaita y tamboril para los pamploneses no asistentes a la fiesta taurina -se sumaban los «aldeánicos» de la Cuenca-, y se cantaban coplas, años después recordadas por Baldomero Barón:

*El que no marcha a los toros  
porque no le canta «el grillo»,  
pasa la tarde bailando  
en la Plaza del Castillo*

*Los aldeanos en cuadrillas  
Ponen toda su atención  
En ver quien toca más fuerte  
y tiene mejor pulmón.*

Uno de los números finales en las noches sanfermineras es la salida de la peña el "Struendo de Iruña" que no tiene otro fin que "struendar" la noche con su ruido de tamboriles, chundas y sobre todo bombos. Como no dispone de letra, más que de ruido "sinfónico", nada más podemos añadir.

Antes de dar el cerrojazo a la Fiestas, varios recuerdos musicales con letra, la de siempre quizá esté cayendo en un semi-olvido en las nuevas generaciones: *El vino que vende Asunción...; Pobrecitos los borrachos que están en el camposanto...; Cuando yo me muera...; A mí no me gusta el pi ri pi pi...: Y son y son unos fanfarrones...; Nos han dejao solos los de Tudela...; Beber, beber es un gran placer, el agua para bañarse...; Por San Fermín la conocí...; ¡Ay Gabino! ¡ay Gabino! como te vas a poner...*

Otro recuerdo, los himnos de las peñas sanfermineras del inolvidable maestro Turrillas, que hoy -según rumores- en proceso de alguna transformación por tener ciertas letras machistas u otras poco adecuadas:

Estos himnos y muchos más fueron grabadas por ese conjunto tan castizo, *Los Iruña`ko* en 1956 en los estudios de Columbia.

*Bronce corre más  
que te va a pillar el toro  
Bronce corre más  
que si no te pillará.*

*Aquí están,  
los chicos de la Aldapa,  
bailando "zipizapa"  
que es toda ilusión.  
Allá van, allá van  
corriendo en el encierro,*



*La alegría de la rondalla por San Fermín.*

toros, la música de eurovisión con las manos exprimiendo limones, *vaya, vaya, aquí no hay playa, me gustas mucho tu..., Todos queremos más,... Se va el caimán...*

Y los que no acuden al festejo taurino se divierten o dejan transcurrir el tiempo a gusto de cada uno; el "pasa-ratos" a la carta, como los "carrozas" danzando ritmos pausados en la Plaza de la Cruz.

Pero no siempre fue así, en el primer tercio del siglo pasado, en la Plaza del Castillo, se impuso la moda de organizar bailes al son de



*El Struendo de Iruña, "a las 11,59 y sin suvención"*

Son duros como el hierro,  
ay madre...  
Nosotros los de la Única  
Somos de buen corazón  
y las fiestas de Pamplona  
son toda nuestra ilusión...

Cosicas tiene Pamplona,  
que no las tiene Madrid  
unas chicas como soles  
y el famoso chacolí  
y lo mejor de este mundo  
las fiestas de San Fermín.  
Oberena es la peña de más alegría,  
Oberena, la que no tiene rival  
Pamplona seis de julio bullicio y alegría...  
se me alegra el corazón.

Sin olvidar una copla de la peña «La Saeta» muy de la época, recordada por José Luis Larión; unas fiestas menos cosmopolitas que las actuales, más castizas, no se si mejores o peores:

Somos los castas de la Cuenca  
y en el «trenvía» himos llegau  
para gozar de firme  
escomenzando del ¡Riau Riau!  
Con la fajica y el pañuelo  
un tamborico himos comprau  
y un chuflete de a pèseta  
que da la lata al más pintau  
quien quiera disfrutar  
de unas aleges fiestas  
escuche este consejo.

Los estudiosos de las canciones sanfermineras recuerdan esas le-

tras de saludo a las provincias vascas, aunque si he de ser sincero, no las he oído nunca, ni por referencia:

Los alaveses alegres cantan  
al son del chistu y dambolín,  
los ha mandado su Virgen Blanca  
con un saludo «pa» San Fermín

De Bilbao hemos venido  
los sanfermines a ver,  
a beber vino ribero  
y en el encierro a correr  
Yo en Donosti  
Tú en Pamplona  
nos lo pasamos chipén  
a mí me gusta la playa...

Este texto no es más que una parte del total de las coplas.

Ha llegado el último día de las fiestas, los vallados del encierro se van recogiendo para el siguiente año y los animadores de los festejos, cansados, aún están dispuestos a cantar las últimas estrofas que han protagonizado el resto de los días, pero una de ellas es la dominante interpretada por las peñas a la salida de los toros:

Pobre de, pobre de mí, que se han  
acabado las fiestas de San Fermín.

Una canción que tiene el punto culminante cuando la mocina se reúne en la plaza del Ayuntamiento para cantarla, por última vez ese año, acompañada de otras: *Ya falta menos para el glorioso San Fermín, Uno de enero...*

Que el entusiasmo no decaiga, a los doce meses volveremos todos a repetir la conmemoración del Santo y las gargantas repetirán los cánticos habituales y los que la moda imponga. ■

*Salida de las peñas de la Plaza de Toros. Música y alegría...*

